

Strauss moviliza Turín

Turín. Teatro Regio. 24/25-II-2018. Strauss, *Salome*. *Don Quixote*. *Aus Italien*. Erika Sunnegardh, Robert Brubaker, Doris Soffel, Tommi Hakala, Enrico Casari. Director: Gianandrea Nosedà.

RICHARD Strauss (1864-1949) mantuvo una estrecha relación con Italia. Visitó el país todos los años desde su juventud, tanto en viajes turísticos como en numerosas invitaciones para dirigir sus obras. Entre ellas el estreno italiano de *Salome*, su ópera más difundida, que fue dirigido por el propio autor en la capital piamontesa en diciembre de 1906. Toscanini, aguijoneado por la rivalidad Turín-Milán, intentó estrenarla antes en la Scala, forzando un mal preparado ensayo general dos días antes del estreno en Turín.

El Teatro Regio de Turín ha aprovechado la programación de *Salome* en su temporada para promover un festival en torno al músico alemán en el que moviliza a todas las instituciones culturales de la ciudad. Ya lo hizo en años anteriores organizando festivales dedicados a Vivaldi (2017) y Alfredo Casella (2016), a partir de las producciones de *L'incoronazione di Dario* y *La donna serpente*, ambos justificados por su relación con la ciudad: Casella nació en Turín y Vivaldi —pese a ser un símbolo de Venecia— porque en la Biblioteca Nacional de Turín se conserva gran parte de su legado musical, en un peregrinaje que ha sido muy bien contado por Federico Maria Sardelli en su libro *El caso Vivaldi*.

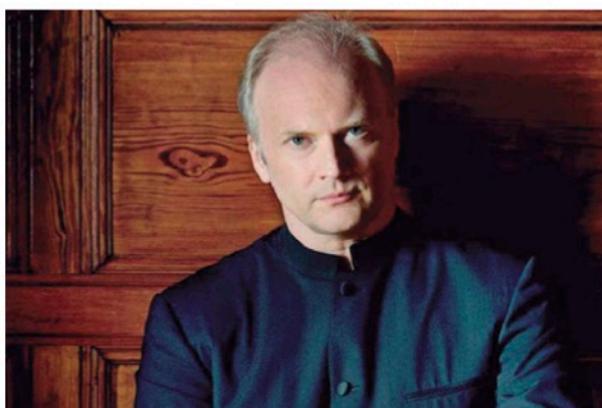
Un congreso, celebrado en la hermosa sala del Circolo dei Lettori, permitió profundizar en la música y el teatro de *Salome*, al que acudieron los principales estudiosos del mundo como el

quien encajó el texto original del propio Oscar Wilde. No olvidemos que Strauss utilizó de forma directa la traducción al alemán de Lachmann, señalando su amor por el texto original, por lo que esta edición en francés, más allá de una mera versión alternativa, se debería convertir paradójicamente en la versión de referencia.

Las representaciones de *Salome* se vieron frustradas por el accidente en escena que sucedió en las últimas representaciones de *Turandot*. Tras la caída de un gran elemento escénico, que hirió sin gravedad a dos coristas, la autoridad paralizó los trabajos en el escenario para realizar una correcta investigación. De esta manera no se pudo montar la puesta en escena de Robert Carsen, en coproducción con el Teatro Real de Madrid donde se vio en 2010. La alternativa fue una versión semiescénificada, firmada por Laurie Feldman, cuya pobreza y esquematismo en realidad asemejaba más a un concierto que una representación teatral. Tampoco ayudó la protagonista, la sueca Erika Sunnegardh, cuya voz de tintes lírico-ligeros con un nulo registro grave, frenaba el intenso dramatismo necesario para realzar el complejo personaje. Estuvo bien secundada por el histriónico Herodes de Robert Brubaker y la profunda voz de Tommi Hakala como Jochanaán. Una vez más fue la dirección de Nosedà lo más destacable, clarificando los planos sonoros y sacando a relucir la riqueza tímbrica de la partitura.

De esta manera, el principal momento del festival fue el concierto de la Orquesta del Teatro Regio, dirigido también por su titular Nosedà. Una formación que cada vez está más cómoda en el repertorio centroeuropeo y se consolida como una de las grandes de Europa. En la primera parte escuchamos una cuidada lectura de *Don Quixote*, que contó con la participación de Amedeo Cicchese, joven violonchelista solista de la propia orquesta. La formación turinesa realzó con gran riqueza los intensos contrastes de las fantásticas variaciones caballerescas inspiradas en los episodios cervantinos. El concierto se completó con un esperado *Aus Italien*, que Nosedà dirigió con brillantez en una versión sin duda de referencia. No podía haber otro cierre para este festival que con esta obra simbólica de Strauss, con la que se une espiritualmente con Italia de forma a veces un tanto ingenua como la utilización —dentro de una tradición muy germánica— del famoso tema *Funiculi funiculà*. Recibida con entusiasmo, refleja bien su pasión por la península italiana.

VÍCTOR SÁNCHEZ SÁNCHEZ



GIANANDREA
NOSEDÀ

Las representaciones de Salome se vieron frustradas por el accidente en escena que sucedió en las últimas representaciones de Turandot

americano Bryan Gilliam o el alemán Walter Werbeck. De gran interés fue la presentación de Claudia Heine, encargada de la edición crítica de la ópera *Salome*, que explicó la complejidad del recorrido de la obra, incluido el destacado descubrimiento de las fuentes musicales de la versión francesa realizada por el propio autor,